

ANDRÉS VÁZQUEZ DE SOLA

ABOGADO

3-4-1948

C. Prolongación del Picón, 8. Granada

9-XVII
97



Sr. Don Guillermo Fernández-Shaw.
Madrid.

Inolvidable y predilecto amigo: Muchos años
hace que nos conocemos y que nos sentimos
ligados por un afecto perdurable que, al menos
en mí, aumenta con el tiempo y la distancia.

Usted es persona influyentísima, por sus mere-
cimientos, en el mundo de las letras; yo, he tenido
(yigo teniendo, dicho entre paréntesis, ahora que
nadie nos oye) aficiones literarias; me consta - al
menos esa ilusión acaricio aunque jamás la
haya puesto a prueba - que si algún día hubie-
ra yo acudido a su comprensiva indulgencia pi-
diéndole amparo, no me hubiera desoido su amig

tal. Pues bien: yo que, ni a Vd. ni a nadie, le he querido
pedir nunca nada - ello, tal vez, a parte de la incapaci-
dad, haya contribuido al íntimo dolor de mi fracaso - hoy
quebranto aquel propósito en favor de un desventurado;
y para él invoco ena de Vd. la sagrada memoria del
llorado maestro a quien tanto quise, Carlos Fernández
Sharr, como el más firme apoyo de mi súplica.

Pedro Saler y Monery es, además de un hombre
bueno, un joven actor muy recomendable. Su actua-
ción intermitente por pueblos oscuros en Compañías
innominadas, le ofrece, como única perspectiva, el
hambre. El no pretende sentar plaza de Capitán General:
se contenta con ser el último del pelotón de los Torpes, segu-
ro de que el tiempo y la conciencia de los demás, sabrán
darle lo que él no pide. La cuestión, de momento, es
lograr un rincón donde meterse, en un conjunto de rela-
tiva notoriedad, donde una limosna mínima, pero
segura, le permita lo que hoy no puede: ¡vivir!

¿Querrá Vd. complacerme y, en cualquier Compañía
de las muchas para las que una simple indica-
ción de Vd. sea, virtualmente, una orden inapelable,

2/

ANDRÉS VÁZQUEZ DE SOLA

ABOGADO

meter a este desdichado tan digno de mejor suerte, y que, por lo menos, sabrá decir, con discreta corrección, "¡aos press" o "la señora está servida"?

En Vd. confío: de no complacerme Vd., tendré que renunciar al logro de un propósito laudable.

Sigo, orgulloso de su amistad, la ininterrompida cadena de sus triunfos. Le felicito de todo corazón; y con la viva esperanza de saborear en breve nuevos frutos de tan inagotable vena de Arte puro, me despido quedando, como siempre suyo fraternal amigo que le abraza

Maifund de Sola

Jo, después de un vegetativo destierro de ; veinte

años! en San Roque, logré hace cuatro mi retorno
a Granada, donde me tiene Ud. - como en donde
quiera que me encuentre - a su entera disposi-
ción para servirle, quererle y admirarle.

